

El Alba



2010-03-04

EVENTOS SOBRESALIENTES DEL ALBA

Caída de Wall Street: Crisis Estrepitosa

***“Ni su plata ni su oro
podrá librarlos en el día de
la ira de Jehová, pues toda
la tierra será consumida
con el fuego de su celo;
porque ciertamente
destrucción apresurada
hará de todos los
habitantes de la tierra”
– Sofonías 1:18.***

EN ESTA ESCRITURA, el profeta de Dios usó lenguaje simbólico para describir la profundidad y amplitud de problemas que claramente marcan nuestros días en la profecía. Esta angustia a las naciones vendría como consecuencia del egoísmo y orgullo durante los años de cierre de la presente Edad del Evangelio. Los cristianos que están mirando estos acontecimientos caóticos que se

presentan en nuestros días no se preocupan como si les sucede a otros, este pueblo reconoce que vivimos el gran día de preparación y anhela el establecimiento del Reino futuro de Cristo, por mucho tiempo prometido. La administración de aquel reinado de paz proporcionará la única respuesta para el dilema actual, traerá

orden del caos para la bendición de toda la familia humana enferma de pecado.

DESTELLOS PROFETICOS

El profeta Sofonías puntualizó el propósito del Padre Celestial en permitir que el actual orden social sea destruido. Dirigido por el Espíritu Santo, él escribió “Destruiré por completo todas las cosas de sobre la faz de la tierra, dice Jehová. Destruiré los hombres y las bestias; destruiré las aves del cielo y los peces del mar, y cortaré a los impíos; y raeré a los hombres de sobre la faz de la tierra, dice Jehová” – Sofonías 1:2,3.

La tierra, así como la creación humana y animal nunca serán destruidas según lo revelan las Escrituras, Salomón escribió, “Generación va, y generación viene; mas la tierra siempre permanece” (Eclesiastés 1:4). Con respecto al hermoso Plan de Nuestro Padre Celestial para su creación, el salmista David también escribió, “Tu justicia es como los montes de Dios, Tus juicios, abismo grande. Oh Jehová, al hombre y al animal conservas” (Salmo 36:6). Sofonías, en la profecía usa ilustraciones como ‘las aves del cielo’ cuando puntualiza los cielos eclesiásticos de la tierra que serán puestos a un lado para la pronta llegada del Reino de Cristo. El término ‘pescados del mar’ sirve para identificar a la humanidad según lo mencionado por los profetas de Dios, “y haces que sean los hombres como los peces del mar, como reptiles que no tienen quien los gobierne” (Habacuc 1:14). Éstos y otros símbolos, tomados de la naturaleza sirven como ejemplos para enseñar lecciones significativas al pueblo del Señor.

Cuando Sofonías habló en profecía acerca de nuestros días, también señaló su significado verdadero en relación con la presencia de Nuestro Señor al final de la Edad del Evangelio. “Calla en la presencia de Jehová el Señor, porque el día de Jehová está cercano; porque Jehová ha preparado sacrificio, y ha dispuesto a sus convidados. Y en el día del sacrificio de Jehová castigaré a los

príncipes, y a los hijos del rey, y a todos los que visten vestido extranjero” – Sofonías 1:7,8.

UN DIA DE IRA

En el contexto de la profecía de Sofonías, él mencionó, “Cercano está el día grande de Jehová, cercano y muy próximo; es amarga la voz del día de Jehová; gritará allí el valiente. Día de ira aquel día, día de angustia y de aprieto, día de alboroto y de asolamiento, día de tiniebla y de oscuridad, día de nublado y de entenebrecimiento, día de trompeta y de algazara sobre las ciudades fortificadas, y sobre las altas torres” (Sofonías 1:14-16). La clase gerencial y los financistas de la tierra que se sintieron seguros e intocables ‘detrás de sus edificios y altas torres’, de enorme poder y riquezas, serán vistos en el mundo de una manera notable pues son barridos bajo sus propias falsas ilusiones egoístas, orgullosas y codiciosas.

DESCENSO FINANCIERO

Un descenso importante en la economía mundial se inició en el año 2007. El caos se extendió rápidamente en los mercados financieros, requirió la intervención de los gobiernos del mundo y de los expertos en finanzas que intentaron restaurar el orden, pero con poco éxito.

Muchos analistas que han estudiando la crisis, señalan que sus raíces están por del auge de las inmobiliarias que se inició a mediados de los 90’s. En ese momento, los precios en aumento de los inmuebles y los negocios que manejaban este rubro tuvieron alza de precios; todo esto coincidió con las políticas de regulación del gobierno y prácticas cuestionables de préstamos en instituciones financieras. Esta situación permitió que los compradores irresponsables asumieran hipotecas altas sobre las propiedades, las mismas que no podían asumir. Debido al espiral inflacionario, los precios para las residencias y propiedades comerciales comenzaron a subir substancialmente creando un

valor de mercado poco realista. En tanto, los préstamos de bienes raíces eran separados del sistema financiero para disgregar el riesgo sobre las propiedades que habían sido compradas con poco respaldo de pagos.

UNA BURBUJA QUE ESTALLÓ

Cuando la burbuja estalló, la Reserva Federal en un esfuerzo por estabilizar los mercados, inició una serie de recortes en las tasas de interés que cobraban las instituciones financieras por préstamos directos. En el verano del 2007, la tasa fue de 5,25%. Desde entonces, la tasa se redujo en ocho ocasiones y así sucesivamente hasta disminuir a 1%. Esto representaba un cambio drástico para abordar el problema que había sucedido. Además, la Reserva Federal acordó otorgar crédito ilimitado durante seis meses, no sólo a los bancos comerciales, sino también a los bancos de inversión y firmas de corretaje que eran menos regulados. Fue una medida que no tenía precedentes desde la Gran Depresión en la década de 1930. Ésta disposición de emergencia que fue promulgada en 1932, significó el fracaso de las principales firmas de Wall Street, las cuales estuvieron en riesgo.

COLAPSO DE BEAR STEARNS

En marzo del 2008, Bear Stearns, el quinto mayor banco de inversiones de Wall Street, tenía problemas con las deudas por hipotecas y debido a que otros bancos también habían tenido el mismo problema. Se comentaba que tenían problemas de liquidez, aunque en realidad mantenían \$18 millones de dólares de reservas en efectivo. Hubo temor que ese rumor se extendiera a Wall Street, que había sido tema de comentario en esa época. Durante los últimos meses se había visto la caída del mercado hipotecario y las principales compañías financieras, como Citigroup y Merrill Lynch con miles de millones de dólares en préstamos no amortizados.

Los grandes bancos tenían liquidez, pero habían dejado de prestar dinero, una tendencia que podría significar un desastre para las empresas comerciales y otras. En cuestión de horas, una ola de rumores y especulaciones comenzaron a impactar sobre Bear Stearns, y en unos pocos días se había destruido una gran institución financiera que había hecho negocios con éxito en Wall Street desde su fundación en 1923.

GENERALIZACIÓN DE ACTIVOS

Sin embargo, la caída de Bear Stearns no era un colapso financiero común. Nunca había ocurrido algo parecido en Wall Street, una carrera trágica en un banco de alta inversión y que fue de alguna manera provocada por el rumor e insinuación lejos de la realidad.

La noticia sacudió a los inversionistas de todo el mundo. JP Morgan Chase ayudó a rescatar Bear Stearns mediante el pago de sólo 2 dólares por acción para hacerse cargo de la empresa inversionista que un año antes había negociado a \$ 170 por acción. El precio de compra fue un duro despertar, observar que tan lejos habían caído. Los analistas financieros señalaron que los acuerdos para comprar la empresa de inversión, impidieron una quiebra inminente que habría creado una nueva crisis en los mercados financieros, quienes también temían la seriedad de la crisis crediticia. Durante la noche, los mercados financieros en Asia y Europa cayeron en picada.

No cabía duda de que el colapso y la magnitud de este evento fue una crisis de proporciones históricas. Después de emitir informes y publicidad en los diferentes medios de comunicación elogiando la infalibilidad de los mercados de Wall Street y de los expertos financieros, la economía de los Estados Unidos se encontraba al borde de una crisis que no se había visto desde la Gran Depresión en la década de 1930. Esto marcó un punto de inflexión en la historia del capitalismo, indicando que la agitación económica y

social que experimentaron muchos años antes, fue de nuevo una posibilidad.

GIGANTES EN PROBLEMAS

A medida que la crisis se profundizaba, otras instituciones financieras empezaron a fallar. Entre las más destacables son la Federal National Mortgage Association (Fannie Mae) y The Federal Home Loan Mortgage Corporation (Freddie Mac), las cuales fueron asumidas por el gobierno federal. Lehman Brothers se declaró en bancarota después de no encontrar un comprador y el Bank of America acordó comprar Merrill Lynch. El American International Group (AIG), la compañía de seguros más grande de EE.UU. fue salvada con un aporte de la Reserva Federal al inyectar un capital de aproximadamente \$ 152 billones.

Poco tiempo después, los activos de Washington Mutual, la Asociación de Ahorro y Préstamos más grande del país, fueron incautados por la Federal Deposit Insurance Corporation (FDIC) quien negoció su venta a JP Morgan Chase. Washington Mutual fue el mayor fracaso bancario en la historia estadounidense. Las acciones de la Reserva Federal incluyeron inyecciones masivas de liquidez en los mercados financieros y un acuerdo de aceptar como respaldo de garantía hipotecaria activos que no se podían vender y tenían un valor cuestionable. Es así, que el Banco Central de Estados Unidos asumió en su balance cientos de miles de millones de dólares en malas inversiones.

RESCATES

A principios de octubre del 2008, el Presidente Bush asignó un Fondo de Emergencia de 700 millones de dólares para el sector bancario industrial. Esto se concretó después de intensas negociaciones que motivaron al Congreso Legislativo de Estados Unidos a cambiar su oposición al plan. Los líderes de negocios esperaron que el paquete de rescate descongelara los mercados

de crédito y restaurara la confianza en los bancos de los Estados Unidos. Se incluyeron medidas para limitar la remuneración de los ejecutivos bancarios de alto nivel y aumentar el límite del seguro para los saldos bancarios de \$ 100.000 a \$ 250.000.

Ben Bernanke, Presidente de la Reserva Federal celebró la aprobación del plan y dijo: “La legislación es un paso crítico para estabilizar nuestros mercados financieros y garantizar un flujo sin interrupción de los créditos para los hogares y empresas”. El líder demócrata en la Cámara, Steny Hoyer, dijo “El pueblo estadounidense espera que actuemos, que respondamos de la mejor manera para detener el flujo descendente en los mercados y podamos restaurar el flujo de crédito en la economía”. John Lewis, un demócrata que se cambió de bando, dijo, “He decidido que el costo de no hacer nada es mayor que el costo de hacer algo”. La Cámara de Comercio de EE.UU., que representa a líderes de negocios, mencionó, “Con la economía estadounidense como soporte de la vida, el Congreso dio el paso necesario para detener esta situación”. En su momento, Barack Obama y John McCain, también expresaron su apoyo al paquete, a pesar de haberse estimado alrededor de \$ 150 mil millones en créditos fiscales controvertidos al ganar el apoyo de aquellos que no habían votado a favor del plan. Muchos críticos del plan de rescate tuvieron serias reservas.

FABRICANTES DE AUTOMOVILES BUSCAN AYUDA

Durante la primera semana de diciembre del año 2008, los directores de tres empresas de automóviles en Detroit llegaron a Washington por segunda vez a buscar miles de millones de dólares del gobierno federal. Necesitaban dinero para ayudar a General Motors Corporation, Ford Motor Company y Chrysler Corporation, para que puedan sobrevivir a la crisis económica mundial. Cuando los ‘tres grandes ejecutivos de automóviles’ llegaron a Washington (en jets privados) dos semanas antes, su solicitud por \$ 25 billones les había sido negada. En esta segunda oportunidad llegaron en

automóviles fabricados por sus propias empresas y pedían una ayuda de US \$ 34 mil millones. La pregunta que muchos legisladores se hacían es: ¿Por qué los contribuyentes debían ayudar a los fabricantes de automóviles con miles de millones de dólares?

Muchos factores se combinaron para que la industria automotriz se encaminara a esta crisis, esto incluía gestiones ineficientes, demasiadas marcas, productos de baja calidad y poca eficiencia en el diseño, los concesionarios con costos demasiados altos y la imposibilidad de competir con los fabricantes extranjeros. Los analistas señalaron que las empresas modernas requerían prácticas adecuadas, ágiles y eficientes para sobrevivir. Ellos se preguntaron: “Si queremos salvar a la industria automotriz, luego: ¿Seguirían las compañías aéreas?”

El Congreso ya les había dado a las ‘tres grandes empresas de automóviles’ un préstamo de 25 mil millones de dólares a bajo interés, pero más adelante estuvieron pidiendo \$ 25 mil millones adicionales. Esa cantidad de dinero era mucho más de lo que el Congreso gastaba cada año en las carreteras de los Estados Unidos. Era más de lo que gastaban anualmente en cupones de alimentos y nutrición infantil. Un rescate de esta magnitud significaba que cada hogar estadounidense debía aportar \$ 450 a los fabricantes de automóviles.

Otra de las razones principales por la que estas empresas estaban al borde de la quiebra era su conexión con la United Auto Workers Union (UAW). Por medio de huelgas fácilmente podrían cerrar toda la producción de automóviles de Detroit y ganar cualquier concesión. Los trabajadores de la UAW se encontraban entre los más ricos. Su sueldo neto de salarios y beneficios era el triple del promedio ganado por los trabajadores del sector privado. Ellos podían jubilarse después de 30 años de labores con una generosa pensión, independientemente de su edad. Si todavía no calificaban para recibir beneficios del Seguro Social, podían obtener el pago de

una prima especial hasta que lo reciban. A un costo reducido, los trabajadores y jubilados del UAW también eran elegibles para servicios médicos y hospitalarios en general, servicios quirúrgicos y la cobertura de medicamentos. En los contratos de la Unión se mencionaba que las empresas no podían despedir a los trabajadores cuando las plantas cerraran. Por el contrario, debían transferirlos al Banco del Empleo, donde recibirían sus pagos casi por completo. Estos y otros beneficios disponibles para los trabajadores del sector automotor era un factor que se sumaba a la incapacidad del sector para competir con empresas extranjeras.

CRISIS

Destructivo y convulsivo pánico financiero se ha producido varias veces en los Estados Unidos desde principios del siglo XIX. Sin embargo, la crisis que comenzó en Wall Street, en el verano de 2007 ha sido una de las más devastadoras y extensas. Un clima de incertidumbre y desconfianza se ha vivido a un nivel que no se ha visto hasta ahora. Durante décadas, la fortaleza monetaria de los Estados Unidos, el exceso de crédito y la irresponsabilidad fiscal, finalmente llegó a su límite. La locura de los financistas de Wall Street y la Reserva Federal, creyendo que podían eliminar a cientos de miles de millones de dólares de capital de riesgo y que pareciera invisible, no tuvo éxito.

Como resultado de todo esto, la gente había perdido la fe, no sólo en el sistema bancario y financiero en su conjunto, sino también en el gobierno que no había podido actuar de manera responsable en nombre de sus ciudadanos. Muchos hogares habían quebrado al ejecutarse las hipotecas, igual las cuentas de ahorro por jubilación y el desempleo se incrementó. Lo que antes fue el gigante industrial del mundo había caído y un sinnúmero de puestos de trabajo fugaron del país. Un alto porcentaje de la deuda de los Estados Unidos pertenecía a bancos extranjeros y los inversionistas se estaban retirando de los mercados de valores

porque el promedio había bajado en un 40% con referencia al año anterior.

Incluso con la intervención sin precedentes del gobierno y el paquete de ayuda de 700 mil millones de dólares pagados por los contribuyentes de ese país, el gobierno no había logrado detener la falta de confianza del público por las razones que precipitaron el colapso. La ayuda por parte del gobierno a Fannie Mae, Freddie Mac, AIG y otros apoyos habían convertido a Washington en un prestamista hipotecario y asegurador. Soluciones drásticas, incluida la nacionalización parcial de la industria bancaria y la inyección de grandes cantidades de dinero en los mercados, no habían logrado convencer a los bancos para reanudar los préstamos regulares. Un incontable número de inversores se retiraron de los mercados de valores.

UN NUEVO ORDEN EN EL MUNDO

Los Estudiantes de la Biblia están observando con mucho interés los dramáticos sucesos que marcan nuestros días en la profecía. En nuestro texto principal aparece el profeta Sofonías hablando del fuego del cielo de Dios, que la plata y el oro no los libraría del Plan del Padre Celestial en relación a la familia humana. El profeta Isaías escribió también de nuestro tiempo, al final de la presente Edad del Evangelio. “Acercaos, naciones, juntaos para oír; y vosotros, pueblos, escuchad. Oiga la tierra y cuanto hay en ella, el mundo y todo lo que produce. Porque Jehová está airado contra todas las naciones, e indignado contra todo el ejército de ellas; las destruirá y las entregará al matadero. Y los muertos de ellas serán arrojados, y de sus cadáveres se levantará hedor; y los montes se disolverán por la sangre de ellos” – Isaías 34:1-3.

Las palabras del profeta toman en cuenta la estructura actual de la sociedad, que se basa en el sentido caído, orgulloso y egoísta de la humanidad. El propósito de nuestro Padre Celestial es eliminar estas instituciones e instalar un gobierno bajo la administración del

Reino de justicia de Cristo. En virtud a este nuevo orden mundial, el egoísmo, el orgullo ya no prevalecerán y la vida eterna estará disponible para todos los habitantes de la tierra.

En términos simbólicos, el profeta describe la destrucción del viejo orden mundial. “Y todo el ejército de los cielos se disolverá, y se enrollarán los cielos como un libro; y caerá todo su ejército, como se cae la hoja de la parra, y como se cae la de la higuera. Porque en los cielos se embriagará mi espada; he aquí que descenderá sobre Edom en juicio, y sobre el pueblo de mi anatema. Llena está de sangre la espada de Jehová, engrasada está de grosura, de sangre de corderos y de machos cabríos, de grosura de riñones de carneros; porque Jehová tiene sacrificios en Bosra, y grande matanza en tierra de Edom” (Isaías 34:4-6). La “espada” que lleva a cabo la destrucción de los cielos eclesiásticos es la boca del Señor, la Verdad que revela las mentiras, la injusticia y el egoísmo que le han sido permitidos prevalecer sobre la sociedad.

NUEVOS CIELOS Y NUEVA TIERRA

Isaías también escribió sobre el nuevo orden mundial que nuestro amoroso Padre Celestial establecería sobre la tierra. Dios dijo: “Porque he aquí que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento. Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo a Jerusalén alegría, y a su pueblo gozo. Y me alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo; y nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor. No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito” – Isaías 65:17-20.

NUEVA JERUSALEN

La referencia del profeta sobre Jerusalén puntualiza a Cristo quien regirá sobre las naciones, según lo anunciado en el libro de

Apocalipsis. “Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido” (Apocalipsis 21:1,2). Esta es la misma ilustración del Reino Celestial, del cual el profeta Jeremías escribió: “En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono de Jehová, y todas las naciones vendrán a ella en el nombre de Jehová en Jerusalén; ni andarán más tras la dureza de su malvado corazón” – Jeremías 3:17.

NO MÁS EGOISMO Y ORGULLO

Bajo la administración del nuevo orden mundial, dirigido por Cristo, el orgullo y el egoísmo no existirán más. “Edificarán casas, y morarán en ellas; plantarán viñas, y comerán el fruto de ellas. No edificarán para que otro habite, ni plantarán para que otro coma; porque según los días de los árboles serán los días de mi pueblo, y mis escogidos disfrutarán la obra de sus manos. No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición; porque son linaje de los benditos de Jehová, y sus descendientes con ellos. Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído. El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente. No afligirán, ni harán mal en todo mi santo monte, dijo Jehová” – Isaías 65:21-25.

“A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche” – Isaías 55:1.

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Lección para el 7 de marzo

Nuevo Liderazgo

Versículo Clave: “Y vosotras, ovejas mías, ovejas de mi pasto, hombres sois, y yo vuestro Dios, dice Jehová el Señor”

– Ezequiel 34:31.

***Escritura Seleccionada:
Ezequiel 34.***

ESTE PRIMER ESTUDIO SE

CENTRA en todos los pastores o líderes, del rebaño del Señor. Se refiere al descuido de estas ovejas del rebaño, miembros de la manada siendo dispersados. La falta del alimento espiritual para ayudarlos es el resultado de estar demasiado ocupados con las cabras. Las cabras representan los

elementos del mundo que pueden consumir el tiempo y la atención de un verdadero enfoque. El Señor está diciendo a los pastores, que no fueron nombrados para cuidar de sí mismos o de las cabras, sino para cuidar de las ovejas.

“Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí, yo estoy contra los pastores; y demandaré mis ovejas de su mano, y les haré dejar de apacentar las ovejas; ni los pastores se apacentarán más a sí mismos, pues yo libraré mis ovejas de sus bocas, y no les serán más por comida” (Ezequiel 34:10). Algunos creen que esta Escritura se encuentra en proceso de cumplimiento por el hecho de que estamos viviendo durante la segunda presencia de Cristo. Él está presente en el mundo, está buscando la verdad consagrada de su pueblo y su reunión con él.

El Gran Pastor está con su rebaño, su voz es escuchada y las ovejas de todas las naciones se reunirán con él. Jesús dijo: “Mis ovejas oyen mi voz, y yo las conozco y me siguen” (Juan 10:27). La voz del Señor entre sus ovejas se escucha ahora porque es el momento de su segunda presencia. Ahora está a punto de completar su rebaño en esta presente Edad del Evangelio y glorificarlos en la primera resurrección.

Los versículos 11 al 13 de Ezequiel capítulo 34, describen como el Señor busca a sus ovejas, “las traeré a su propia tierra”. La patria de las ovejas del Señor en esta edad, es el mismo cielo y llevarlos significa su cambio en la resurrección. Entonces estarán en el Reino con Jesús, y seguirá siendo su oveja, su rebaño y su novia. El Señor, asimismo declara: “También tengo otras ovejas que no son de este redil; aquéllas también debo traer, y oirán mi voz y habrá un rebaño, y un pastor” – Juan 10:16.

Las “otras ovejas” incluirá toda la humanidad que durante el reino milenario, estará gozosa de la gracia que el Señor ha hecho posible para ellos. Han sido adquiridos por Jesús, redimidos de la maldición del pecado y la muerte. Todos tendrán la invitación para convertirse en las ovejas del Señor, mediante el desarrollo de su carácter podrán demostrar su lealtad a él y les será concedida la vida eterna. “Y levantaré sobre ellas a un pastor, y él las apacentará; a mi siervo David, él las apacentará, y él les será por pastor” – Ezequiel 34:23.

Al decir, ‘David’ se refiere a Cristo y su nuevo liderazgo que es destacado en la Escritura, “Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado, y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Fuerte, Padre Eterno, Príncipe de Paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán límite, sobre el trono de David y sobre su reino, disponiéndolo y confirmándolo en juicio y en justicia desde ahora y para siempre. El celo de Jehová de los ejércitos hará esto” – Isaías 9:6,7.

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Lección para el 14 de marzo

El Pueblo de Dios Restaurado

Versículo Clave: “Y santificaré mi grande nombre, profanado entre las naciones, el cual profanasteis vosotros en medio de ellas; y sabrán las naciones que yo soy Jehová, dice Jehová el Señor, cuando sea santificado en vosotros delante de sus ojos”

– Ezequiel 36:23.

***Escritura Seleccionada:
Ezequiel 36:22-32.***

UN IMPORTANTE ASPECTO en la restauración de un pueblo se encuentra en el hecho que es necesario someterse a cambios. Para una recuperación completa, no sólo se debe abandonar por ejemplo la idolatría, sino mostrar un cambio en la condición del corazón. “Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne” (Ezequiel 36:26). Esto conducirá a una nueva mentalidad, a una disposición favorable para Dios y la justicia.

La profecía de este capítulo pertenece a un tiempo futuro. Para reafirmar esto, nos referimos a Romanos 11:32. Aquí el apóstol Pablo muestra que el Israel carnal, no había buscado tener un nuevo corazón y el Espíritu recto del Señor, por lo tanto, no estaba preparado para recibir al Mesías. Por el contrario, lo rechazó y crucificaron. El apóstol nos muestra que como resultado se obtuvo un remanente de Israel para ser ‘la novia’ y que la nación en su conjunto, tropezó con la ceguera espiritual. Sin embargo, su ceguera será quitada, “Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados” – Romanos 11:27.

Esta es la alianza del Señor con Israel, ‘cuando yo quite sus pecados’ y les de un corazón nuevo, es lo que está siendo examinado en nuestra lección. Su recuperación de la ceguera significa vida. Esta nación, después de rechazar a nuestro Señor y ser ciega por el cumplimiento de las profecías hechas a sus padres, pronto lo conocerá.

Si Dios muestra su misericordia a los que se apartaron de él y crucificaron a su hijo, significa también la extensión de las bendiciones Divinas para todos de acuerdo a sus promesas. Así todo Israel será salvo, recuperándose de la ceguera. “Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y vosotros me seréis por pueblo, y yo seré a vosotros por Dios” – Ezequiel 36:28,29.

La eliminación del corazón de piedra y la entrega de un corazón nuevo no será una obra instantánea. El método de como se llevará a cabo se explica en las palabras: “y luego todo Israel será salvo, como está escrito:

Vendrá de Sion el Libertador, Que apartará de Jacob la impiedad. Y este será mi pacto con ellos, Cuando yo quite sus pecados” (Romanos 11:26,27). Dios ha establecido un día para la bendición de Israel y en última instancia, la bendición de todas las familias de la tierra. Será realizada en justicia, para la iglesia glorificada con Cristo su cabeza, el gran profeta o maestro de la humanidad. Las experiencias del pasado de Israel servirán como una preparación para su bendición en el Reino. Luego toda la humanidad entrará en armonía con el Reino y se les contará como los hijos de Abraham y del verdadero Israel de Dios. Serán como la arena “que está a la orilla del mar” (Génesis 22:17). Se acerca el día cuando las palabras se cumplan, “Y no enseñaré más ninguno a su prójimo, ni ninguno a su hermano, diciendo: Conoce a Jehová; porque todos me conocerán, desde el más pequeño de ellos hasta el más grande, dice Jehová; porque perdonaré la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado” – Jeremías 31:34.

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Lección para el 21 de marzo

Profetizando Nueva Vida

Versículo Clave: “La mano de Jehová vino sobre mí, y me llevó en el Espíritu de Jehová, y me puso en medio de un valle que estaba lleno de huesos”

– Ezequiel 37:1.

***Escritura Seleccionada:
Ezequiel 37.***

Nuestros huesos se secaron, y pereció nuestra esperanza, y somos del todo destruidos” – Ezequiel 37:11.

Habían sido ‘cortados’ de todas las tribus y quebrada su unidad nacional. Cuando vieron su estado, eran extranjeros en una tierra extraña. Vivían como los extranjeros, sin oportunidad para valorar sus sentimientos patrióticos. Si miraban hacia atrás y recordaban la intervención Divina en su nombre, tendrían que enfocarse en las cosas buenas. Recordarían su liberación de Egipto y su favor como una nación, en virtud de los grandes reyes, David y Salomón. Si miraban hacia adelante, no veían la esperanza de llegar a ser nuevamente una nación. En lo que a ellos respecta, todas las preciosas promesas hechas a Abraham, que gobernarían y bendecirían a todos los pueblos de la tierra, era algo muerto. La condición de Israel, dispersa en Babilonia, es ilustrada por los huesos secos de la visión.

La mano de Jehová Dios estaba sobre Ezequiel y es lo que produjo la visión. En ella, se le hizo pasar entre huesos secos, de modo que pudiera tener una apreciación completa de la visión. Vio huesos que yacían esparcidos por todo el valle. Estos huesos secos se usan para representar a toda la casa de Israel. En la Providencia Divina, son vistos como una sola nación. Su reencuentro se

ESTE PASAJE FUE dirigido por el Dios a través del profeta Ezequiel al Israel carnal cuando estaba cautivo en Babilonia. Los huesos secos representan a los mismos israelitas. Como un pueblo, habían perdido el corazón y la esperanza, “Me dijo luego: Hijo de hombre, todos estos huesos son la casa de Israel. He aquí, ellos dicen:

Nuestros huesos se secaron, y

muestra en Ezequiel 37:15-22, por la unión milagrosa de dos palos en uno, en la mano del profeta. “Y los haré una nación en la tierra, en los montes de Israel, y un rey será a todos ellos por rey; y nunca más serán dos naciones, ni nunca más serán divididos en dos reinos”.

Jehová ordenó a Ezequiel que profetizara y declarara el mensaje Divino para predecir lo que pasaría bajo la Providencia Divina. El mensaje que declaró fue que Dios tenía el poder y lo usaría para dar vida nuevamente a estas personas que estaban muertas, secos los huesos. Sus esperanzas nacionales revivieron gradualmente y les llevarían a convertirse en un pueblo o nación en su propia tierra. Las esperanzas de la gente, que una vez fueron muertas y estuvieron representados por Dios como enterradas, reciben esperanza con las palabras: “Por tanto, profetiza, y diles: Así ha dicho Jehová el Señor: He aquí yo abro vuestros sepulcros, pueblo mío, y os haré subir de vuestras sepulturas, y os traeré a la tierra de Israel. Y sabréis que yo soy Jehová, cuando abra vuestros sepulcros, y os saque de vuestras sepulturas, pueblo mío” – Ezequiel 37:12,13.

Como parte de esta imagen simbólica, el profeta muestra el proceso por el cual los huesos secos se juntaron. Él dice que se escucharía “un ruido” y “un temblor” (Ezequiel 37:7). Esto se refiere a la caída de Babilonia y la transferencia del imperio de los medos y persas. Tras esta demostración los huesos se juntaron.

No sólo los huesos se juntan y tienen carne y piel, sino que también reciben el aliento de la vida. Dios les permitiría volver a tener una patria, vivir y prosperar en una gran nación.

Lección para el 28 de marzo

Caminando en Nueva Vida

Versículo Clave: “Y toda alma viviente que nadare por dondequiera que entraren estos dos ríos, vivirá; y habrá muchísimos peces por haber entrado allá estas aguas, y recibirán sanidad; y vivirá todo lo que entrare en este río”
– Ezequiel 47:9.

Escritura Seleccionada:
Ezequiel 47:1-12.

EL SEÑOR JESUS USO las palabras: “Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres” (Mateo 4:19), cuando escogió a sus discípulos, Pedro y Andrés al servicio. Salieron de sus labores en el mar donde se ganaban la vida para trabajar en el inquieto mar de la humanidad. Este texto descriptivo es usado para describir el gran llamado de los buscadores de la verdad de las olas de la ignorancia, la superstición y la degradación. Los que son llamados

por el Señor, si son fieles, tienen la oportunidad de ir hacia “la gloria, honor e inmortalidad, la vida eterna” (Romanos 2:7).

Nuestro tema de la Escritura describe los acontecimientos que tendrán lugar después del cierre de la puerta del Alto Llamado, como se muestra en Ezequiel 44:1. Cuando la iglesia se ha completado, la gloria del Señor habrá ingresado en el Templo Celestial y el agua de la vida descenderá desde el trono de Dios (Ezequiel 47:1). Después que el reino de Dios es establecido, las aguas de la verdad, las nuevas bendiciones y la restitución fluirán hacia la humanidad. Estas bendiciones no deben confundirse con las buenas nuevas o el mensaje del Evangelio, sino que debe ser mirado como la representación de las bendiciones del Milenio. “Del río sus corrientes alegran la ciudad de Dios,

El santuario de las moradas del Altísimo” (Salmo 46:4). Esta parte importante del Plan de Dios es apreciado mejor en las palabras,

“Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas” – Zacarías 14:8.

En cuanto a la visión del profeta Ezequiel, notamos que las aguas fluyeron de la casa de Jehová Dios, desde el Templo. Esta corriente de agua de la vida fluirá para cubrir toda la tierra, cuya condición caída está representada por el desierto hacia el este de Jerusalén. Siempre las aguas trajeron vitalidad, renovación, sanidad y vida, incluso hasta el Mar Muerto. El Mar Muerto representa a la gran cantidad de personas que han muerto. Se nos da la garantía que el agua de la vida deberá llegar hasta ellos y traerá bendiciones después que se despierten durante la gran resurrección. “Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados” – 1 Corintios 15:21-26.

En cuanto a la descripción de este mismo río simbólico, se da a entender mejor para nosotros en Apocalipsis, capítulo 22, donde una vez más encontramos evidencia que se aplica a un tiempo futuro. La humanidad es representada simbólicamente como los árboles de la vida que están en “ambos lados del río”, cuyas “hojas” son para la sanidad “de las naciones” (Apocalipsis 22:2). Estas imágenes claras de restitución y curación de todos los problemas de la humanidad, incluye una completa eliminación de sus pecados, enfermedades e imperfecciones.

También podemos ver la mano del Dios Todopoderoso, cuando leemos las palabras del Apocalipsis, “Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero” (Apocalipsis 22:1). La importancia de estas bendiciones que se extienden a toda la humanidad es una prueba más del perfecto amor de Dios.

Lección para el 28 de marzo

Caminando en Nueva Vida

Versículo Clave: “Y toda alma viviente que nadare por dondequiera que entraren estos dos ríos, vivirá; y habrá muchísimos peces por haber entrado allá estas aguas, y recibirán sanidad; y vivirá todo lo que entrare en este río”

– Ezequiel 47:9.

***Escritura Seleccionada:
Ezequiel 47:1-12.***

EL SEÑOR JESUS USO las palabras: “Venid en pos de mí, y os haré pescadores de hombres” (Mateo 4:19), cuando escogió a sus discípulos, Pedro y Andrés al servicio. Salieron de sus labores en el mar donde se ganaban la vida para trabajar en el inquieto mar de la humanidad. Este texto descriptivo es usado para describir el gran llamado de los buscadores de la verdad de las olas de la ignorancia, la superstición y la degradación. Los que son llamados

por el Señor, si son fieles, tienen la oportunidad de ir hacia “la gloria, honor e inmortalidad, la vida eterna” (Romanos 2:7).

Nuestro tema de la Escritura describe los acontecimientos que tendrán lugar después del cierre de la puerta del Alto Llamado, como se muestra en Ezequiel 44:1. Cuando la iglesia se ha completado, la gloria del Señor habrá ingresado en el Templo Celestial y el agua de la vida descenderá desde el trono de Dios (Ezequiel 47:1). Después que el reino de Dios es establecido, las aguas de la verdad, las nuevas bendiciones y la restitución fluirán hacia la humanidad. Estas bendiciones no deben confundirse con las buenas nuevas o el mensaje del Evangelio, sino que debe ser mirado como la representación de las bendiciones del Milenio. “Del río sus corrientes alegran la ciudad de Dios,

El santuario de las moradas del Altísimo” (Salmo 46:4). Esta parte importante del Plan de Dios es apreciado mejor en las palabras, “Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas” – Zacarías 14:8.

En cuanto a la visión del profeta Ezequiel, notamos que las aguas fluyeron de la casa de Jehová Dios, desde el Templo. Esta corriente de agua de la vida fluirá para cubrir toda la tierra, cuya condición caída está representada por el desierto hacia el este de Jerusalén. Siempre las aguas trajeron vitalidad, renovación, sanidad y vida, incluso hasta el Mar Muerto. El Mar Muerto representa a la gran cantidad de personas que han muerto. Se nos da la garantía que el agua de la vida deberá llegar hasta ellos y traerá bendiciones después que se despierten durante la gran resurrección. “Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados” – 1 Corintios 15:21-26.

En cuanto a la descripción de este mismo río simbólico, se da a entender mejor para nosotros en Apocalipsis, capítulo 22, donde una vez más encontramos evidencia que se aplica a un tiempo futuro. La humanidad es representada simbólicamente como los árboles de la vida que están en “ambos lados del río”, cuyas “hojas” son para la sanidad “de las naciones” (Apocalipsis 22:2). Estas imágenes claras de restitución y curación de todos los problemas de la humanidad, incluye una completa eliminación de sus pecados, enfermedades e imperfecciones.

También podemos ver la mano del Dios Todopoderoso, cuando leemos las palabras del Apocalipsis, “Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero” (Apocalipsis 22:1). La importancia de estas bendiciones que se extienden a toda la humanidad es una prueba más del perfecto amor de Dios.

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Lección para el 4 de abril

Sufriendo hasta la muerte

Versículo Clave: “Entonces Jesús, clamando a gran voz, dijo: Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Y habiendo dicho esto, expiró” – Lucas 23:46.

Escritura Seleccionada: Lucas 23:32-46.

NUESTRA LECCION DE HOY se centra en torno a la crucifixión de Jesús. El relato de Lucas 23:32,33 dice que Jesús fue crucificado entre dos “malhechores”, uno a cada lado. Tal vez los enemigos de Jesús querían distraer la atención de su injusticia y mostrar una forma de justicia o simplemente quisieron humillar a Jesús,

haciendo de él un compañero de dos ladrones. De cualquier forma que fueran sus razones, las Escrituras nos dicen que todo esto fue revocado por Dios para mostrar simbólicamente que al morir Jesús estaba tomando el lugar de Adán, quien había pecado y era un “malhechor” ante los ojos de Dios. Isaías habla proféticamente de Jesús cuando escribe: “Y fue contado con los pecadores” (Isaías 53:12).

Los que clavaron a Jesús en la cruz no estuvieron satisfechos por el hecho de hacerlo. También lo humillaron públicamente. En primer lugar, lo despojaron de sus ropas y echaron suertes para ver quien tomaría posesión de ellas. No se daban cuenta que una vez más, estaban haciendo lo que se había profetizado. El salmista dijo, “Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes” (Salmo 22:18). Luego procedieron a burlarse diciendo: “A otros salvó; sálvese a sí mismo, si éste es el Cristo, el escogido de

Dios. Los soldados también le escarnecían, acercándose y presentándole vinagre, y diciendo: Si tú eres el Rey de los judíos, sálvate a ti mismo. Había también sobre él un título escrito con letras griegas, latinas y hebreas: ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS” (Lucas 23:35-38). Por supuesto, Jesús no se inmutó por esta humillación. Sabía que si era la voluntad del Padre, su gran poder podría ser usado para detener todo esto. Sin embargo, la hora de su sufrimiento y muerte había llegado, Jesús humilde y obediente, cumplió todo lo que estaba profetizado. “Como cordero fue llevado al matadero” – Isaías 53:7.

Los dos malhechores estuvieron concientes acerca de quien era Jesús. Uno de ellos arremetió contra él, diciendo: “Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros” (Lucas 23:39). Evidentemente, su deseo egoísta era que Jesús usara su poder (del que sin duda había sido testigo) para salvarse, pero al decir ‘nosotros’, lo más importante era que se salvaran todos. Sin embargo, el otro malhechor tenía una disposición diferente, “Respondiendo el otro, le reprendió, diciendo: ¿Ni aun temes tú a Dios, estando en la misma condenación? Nosotros, a la verdad, justamente padecemos, porque recibimos lo que merecieron nuestros hechos; mas éste ningún mal hizo. Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino” – Lucas 23:40-42.

La petición del segundo malhechor para que Jesús lo recordara cuando viniera en su reino no pasó desapercibido para el Maestro. Jesús le prometió que lo recordaría cuando su reino fuera establecido en la tierra, en el futuro. Dijo: “... estarás conmigo en el paraíso” (Lucas 23:43). Por lo tanto, después de haber cumplido todas las cosas, nuestro versículo clave dice que la vida humana de Jesús terminó y su “espíritu” o aliento de vida, regresó a Dios.

Lección para el 11 de abril

Resucitando a Nueva Vida

Versículo Clave: “y como tuvieron temor, y bajaron el rostro a tierra, les dijeron: ¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive?”
– ***Lucas 24:5.***

Escritura Seleccionada:
Lucas 24:1-12.

VARIAS MUJERES que habían seguido y creído en Jesús deseaban ungir su cuerpo con especias, pero, debido a que su muerte había ocurrido antes del sábado, obedeciendo a la ley judía tuvieron que esperar hasta el día siguiente. “El primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro, trayendo las especias

aromáticas que habían preparado, y algunas otras mujeres con ellas. Eran María Magdalena, y Juana, y María madre de Jacobo, y las demás con ellas” – Lucas 24:1,10.

A llegar a la tumba, las mujeres encontraron que la piedra había sido removida, así que entraron en el sepulcro. Para su asombro, el cuerpo de Jesús había desaparecido (Lucas 24:2,3). Sin duda se preguntaron que había pasado. Es probable que su pensamiento inicial fue que su cuerpo había sido robado (Juan 20:1,2), sintiendo confusión y decepción al no encontrarlo. “Aconteció que estando ellas perplejas por esto, he aquí se pararon junto a ellas dos varones con vestiduras resplandecientes” (Lucas 24:4) “¿Quiénes son estos dos hombres?” se deben haber preguntado. “¿Quitaron el cuerpo de Jesús?” “¿Han venido también por nosotros?” Las mujeres tuvieron miedo y como dice el versículo clave, ‘bajaron el rostro a tierra’.

Las mujeres no se dieron cuenta de que estos dos hombres en realidad eran ángeles enviados por Dios para compartirles la

verdad más maravillosa sobre quien ellas habían venido a unguir y llorar su muerte. Los hombres les dijeron, “¿Por qué buscáis entre los muertos al que vive? No está aquí, sino que ha resucitado. Acordaos de lo que os habló, cuando aún estaba en Galilea, diciendo: Es necesario que el Hijo del Hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y que sea crucificado, y resucite al tercer día” (Lucas 24:5-7). Las mujeres recordaron entonces que el mismo Jesús había dicho que iba a morir y resucitar al tercer día (Mateo 16:21; 17:22,23; 20:18,19). Regresaron desde el sepulcro y les dijeron a los once discípulos lo que había sucedido. Inicialmente, los discípulos desestimaron sus palabras, “Mas a ellos les parecían locura las palabras de ellas, y no las creían” (Lucas 24:11). En el versículo 12, la Escritura menciona que Pedro, no pudo contener su entusiasmo y curiosidad, corrió hacia el sepulcro confirmando lo que las mujeres habían dicho.

Vemos que tanto la muerte y la resurrección de Jesús fueron necesarias en el Plan de Dios. Su muerte, como un precio equivalente por Adán, una vida perfecta ofrecida en lugar de la vida perfecta perdida de Adán, proveyendo el precio de rescate necesario para el padre Adán y toda la raza humana llevando sobre sus lomos la condena que se posó sobre ellos como resultado del pecado de Adán. La resurrección de Jesús es también necesaria para que el valor o mérito de su vida humana perfecta pudiera ser el “pago” en manos de la justicia de Dios, lo que permitió la liberación del hombre. Sólo Jesús pudo hacer este pago, porque tenía en su poder el precio del pago. Si Jesús hubiera permanecido muerto, ningún pago ante la justicia de Dios podría ser hecho y por lo tanto, el precio del rescate proporcionado por su muerte habría sido en vano. Así, ambas partes de la transacción fueron requeridas, la muerte de un hombre perfecto y una resurrección por el poder de Dios – 1 Corintios 15:12-22.

Lección para el 18 de abril

Testigos de una Nueva Vida

Versículo Clave: “Y vosotros sois testigos de estas cosas. He aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros; pero quedaos vosotros en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder desde lo alto”

– Lucas 24:48,49.

***Escritura Seleccionada:
Lucas 24:36-53.***

resultado los discípulos estaban aterrados y turbados – Lucas 24:37.

LA LECCION DE HOY es el relato de las apariciones de Jesús a sus discípulos después de su resurrección. Sus once discípulos estaban reunidos en Jerusalén, algunos ya lo habían visto después de su resurrección. Los once estaban discutiendo sus diversos encuentros individuales con el Señor resucitado, entonces Jesús se apareció en medio de ellos y dijo: “Paz a vosotros” (Lucas 24:36). Aparentemente había aparecido de la nada y como

Jesús, trataba de convencerlos que era él, su Maestro, entonces les dijo: “Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpád, y ved; porque un espíritu no tiene carne ni huesos, como veis que yo tengo. Y diciendo esto, les mostró las manos y los pies” (Lucas 24:39,40). No pensemos que Jesús había resucitado como un ser humano. Esto no fue posible, ya que había abandonado para siempre la vida humana por el sacrificio como rescate por el padre Adán y su raza. Él era ahora un ser espiritual, había resucitado a esta condición por el gran poder de Dios. Como un ser espiritual podría tomar la forma de un ser humano, aparecer como carne y sangre. Así lo hizo en este caso para ganar su confianza y confirmar

que se trataba efectivamente de él, su Señor y Maestro. También tenía el poder de aparecer y desaparecer en medio de ellos al instante, lo cual inicialmente los había asustado.

Como los discípulos lentamente iban ganando confianza en este hecho y reconociendo que era en realidad Jesús, él les hizo una petición extraña: “¿Tenéis aquí algo de comer? Entonces le dieron parte de un pez asado, y un panal de miel. Y él lo tomó, y comió delante de ellos” (Lucas 24:41-43). Como un ser de espíritu resucitado, Jesús ya no necesitaba alimentos terrestres para su sustento, pero nuevamente deseaba inculcar en las mentes de sus discípulos que era Jesús. No cabe duda que los discípulos lo habían visto tomar sus alimentos muchas veces durante su ministerio terrenal y estaban muy familiarizados con sus hábitos. Verlo comer, utilizar los gestos que les había sido tan familiar para ellos cuando lo observaron en muchas ocasiones anteriores, fue sin duda la evidencia más convincente para los discípulos que era el mismo Jesús.

Después de haber convencido a los discípulos quien era, Jesús comenzó a enseñarles. En primer lugar, les recordó: “Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día” (Lucas 24:44-46). Luego, dijo a los discípulos que una gran obra de predicación pronto comenzaría, en la que tendrían un papel importante. Esta predicación sería, “en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén” (Lucas 24:47). Para realizar la predicación, era necesario que los discípulos recibieran el Espíritu Santo de Dios. El versículo clave da las instrucciones de Jesús para que se mantengan en Jerusalén, a fin de que puedan recibir este “poder de lo alto”. Este importante evento tuvo lugar, tal como Jesús lo había prometido, diez días más adelante, en el día de Pentecostés – Hechos 2.

ESTUDIOS INTERNACIONALES DE LA BIBLIA

Lección para el 25 de abril

Ofreciendo Nueva Vida

Versículo Clave: “Y como Lida estaba cerca de Jope, los discípulos, oyendo que Pedro estaba allí, le enviaron dos hombres, a rogarle: No tardes en venir a nosotros”

– Hechos 9:38.

Escritura Seleccionada: Hechos 9:32-43.

HABIENDO RECIBIDO EL ESPIRITU SANTO en el día de Pentecostés, los doce apóstoles (antes de la selección de Pablo) estaban imbuidos de varios “regalos” del Espíritu Santo, dados por Dios durante un tiempo limitado para que la autoridad de los apóstoles pudiera establecerse como recibida directamente de Dios. Una vez que los apóstoles durmieron en la muerte, estos

dones ya no fueron necesarios. Otro de los fines para lo que servirían estos ‘regalos’ sería para ilustrar los acontecimientos futuros en el Plan de Salvación de Dios para la humanidad. Este es el enfoque de la lección de hoy.

Cuando el apóstol Pedro pasaba a través de las regiones de Palestina, iba predicando el Evangelio de Cristo, vino un grupo de creyentes que residían en Lida. Entre el grupo estaba un hombre llamado Eneas, que había estado postrado en cama con parálisis durante ocho años. “Y le dijo Pedro: Eneas, Jesucristo te sana; levántate, y haz tu cama. Y en seguida se levantó” – Hechos 9:34.

Anteriormente, en Hechos capítulo 3, Pedro tuvo la ocasión, después de la curación de un cojo, señalar que este milagro de

curación y restauración finalmente se produciría para toda la humanidad durante los “tiempos de la restauración de todas las cosas” (Hechos 3:21). En esta oportunidad, Pedro habló de la gran obra del futuro Reino de Cristo, en el que Adán y todos sus descendientes serán restaurados a la perfección del cuerpo, la mente y el carácter que gozaron nuestros primeros padres en el Jardín del Edén, antes de que cayeran en el pecado. La curación de Eneas por Pedro, era una forma similar a las bendiciones que se producirán en el Reino. La curación de la enfermedad en el Reino de Cristo fue profetizada en el Antiguo Testamento. Hablando de ese día futuro, el profeta Isaías había dicho: “No dirá el morador: Estoy enfermo; al pueblo que more en ella le será perdonada la iniquidad” – Isaías 33:24.

Nuestra lección continúa con el relato de una mujer que vivía en Jope de nombre Tabita, también llamada Dorcas, una creyente en Jesús, conocida por sus buenas obras (Hechos 9:36). Lamentablemente, cayó enferma y murió. Los discípulos de Jope sabían que Pedro estaba cerca, así que enviaron por él para que viniera a verlos, como se indica en el versículo clave. Cuando Pedro llegó, de inmediato lo llevaron a la sala, donde habían colocado el cuerpo de Tabita. Pedro tiene que haber sido tocado emocionalmente cuando vio tantas personas llorando juntos y recordando todas las buenas obras que había hecho a favor de los hermanos (Hechos 9:39). El relato continúa, “Entonces, sacando a todos, Pedro se puso de rodillas y oró; y volviéndose al cuerpo, dijo: Tabita, levántate. Y ella abrió los ojos, y al ver a Pedro, se incorporó. Y él, dándole la mano, la levantó; entonces, llamando a los santos y a las viudas, la presentó viva” – Hechos 9:40,41.

Al igual que la curación de Eneas y la resurrección de Tabita, además de ser una maravillosa bendición, fue una ilustración de la gran obra en el Reino de Cristo, el levantar a toda la humanidad de la muerte. Jesús mismo lo había prometido, cuando dijo: “No os maravilléis de esto; porque vendrá hora cuando todos los que están en los sepulcros oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a

resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación” (Juan 5:28,29). ¡Cómo anhelamos ese glorioso día!

DOCTRINA Y VIDA CRISTIANA

Lecciones desde el Río Jordán

(Segunda parte)

AGUA DE VIDA

La humanidad no percibe el estado desesperado y perdido que representa el Mar Muerto por la muerte Adámica. En su debido momento, en el tiempo de Dios, él envió a su hijo y trajo esperanza a un mundo muerto. La mayor parte de la vida y ministerio de Jesús fueron desarrollados cerca al mar de Galilea donde realizaba muchos milagros y enseñaba con su predicación. El mar de Galilea era dulce y de agua potable, había abundantes peces y animales, es un cuadro apropiado de la esperanza de vida de todos los hombres con el ministerio y la muerte en sacrificio ofrecida por el Señor Jesús. El río Jordán, especialmente desde Galilea hacia el Mar Muerto, representa a la familia humana actual en su curso hacia la destrucción y muerte. El agua pura de la vida se ha contaminado con el pecado y el error, ha girado hacia una maldición sobre la humanidad y nadie puede evitar sus consecuencias.

Juan, en el Apocalipsis nos asegura que el propósito de Dios de restaurar la vida de la familia humana, será satisfecho a su debido tiempo. “Después me mostró un río limpio de agua de vida, resplandeciente como cristal, que salía del trono de Dios y del Cordero. En medio de la calle de la ciudad, y a uno y otro lado del

río, estaba el árbol de la vida, que produce doce frutos, dando cada mes su fruto; y las hojas del árbol eran para la sanidad de las naciones” – Apocalipsis 22:1,2.

SODOMA Y GOMORRA

En Génesis se registra la batalla de los reyes, cuando muchos de ellos en las naciones circundantes vinieron juntos contra los reyes más prósperos, incluyendo los reyes de Sodoma y Gomorra, cuyas ciudades fueron sitiadas en el “valle de Sidim, que es el Mar Salado” (Génesis 14:3). Cuando Abram oyó que habían tomado cautivo al hijo de su hermano durante una de esas batallas, organizó a sus hombres y decidió ir en búsqueda de su sobrino. Finalmente los alcanzó y derrotó a esos reyes, recobró todos los bienes, también a Lot su pariente, a las mujeres y demás gente, incluyendo las ciudades en el valle de Sidim. En este viaje de retorno pagó diezmos a Melquisedec – Génesis 14:18-20.

Más adelante, en Génesis se registra el derrocamiento de Sodoma y Gomorra por mano de Dios. “Entonces Jehová hizo llover sobre Sodoma y sobre Gomorra azufre y fuego de parte de Jehová desde los cielos; y destruyó las ciudades, y toda aquella llanura, con todos los moradores de aquellas ciudades, y el fruto de la tierra” (Génesis 19:24,25). El área entera del valle del Jordán, así como los que poblaban esa zona fueron maldecidos por Dios y el lugar que había sido conocido como ‘el jardín del Señor’ se convirtió en ‘el valle de sal’.

El efecto inmediato del juicio de Dios fue bajo la forma de fuego, el cual llovió sobre Sodoma y Gomorra destruyendo personas y ciudades. Dios dejó una maldición perpetua sobre la región, pero no sería suficiente solo por fuego, pues las ciudades habrían podido ser reconstruidas más adelante. Dios determinó que debería existir una desolación constante sobre esta zona, por eso se contaminaron las aguas del Jordán y del Mar Muerto con grandes cantidades de sal y greda.

EL PROFETA ZOFONIAS

Josefo el historiador judío del siglo I, sugirió que allí pueden haberse producido terremotos que acompañaron la destrucción ardiente de Sodoma y Gomorra. En la actualidad los geólogos están encontrando muchas evidencias que esto pudo haber ocurrido. Así se podría explicar las estaciones de primavera que eran ‘saladas’ y que se suscitaron a lo largo de la sección más baja del Jordán. Esto incrementó la contaminación de las aguas en el río dando como resultado millones de metros cúbicos de agua contaminada, sal en alto nivel, aguas venenosas que fluían diariamente del río hacia el Mar Muerto. El profeta de Dios habló, “Por tanto, vivo yo, dice Jehová de los ejércitos, Dios de Israel, que Moab será como Sodoma, y los hijos de Amón como Gomorra; campo de ortigas, y mina de sal, y asolamiento perpetuo...” – Sofonías 2:9.

EL PROFETA JEREMIAS

El profeta Jeremías también dice, “Así ha dicho Jehová: Maldito el varón que confía en el hombre, y pone carne por su brazo, y su corazón se aparta de Jehová. Será como la retama en el desierto, y no verá cuando viene el bien, sino que morará en los sequeales en el desierto, en tierra despoblada y deshabitada. Bendito el varón que confía en Jehová, y cuya confianza es Jehová” – Jeremías 17:5-7.

Toda la familia humana es representada en la maldición que vino sobre Sodoma y Gomorra, la verdadera tierra siendo maldecida, no está en la posibilidad de tener vida perpetua, pero son bendecidos quienes confían y esperan en Dios y su Plan Divino. Disfrutemos esta esperanza a través de Cristo que es presentado por su ministerio en el mar de Galilea. A su debido tiempo, esa maldición será levantada por el gobierno futuro del Reino glorioso de Cristo. Entonces las aguas del Jordán, siendo purificadas, presentarán un río nuevo, puro, lleno de vida y que regará toda la tierra. En aquel

momento, la humanidad será lavada en las aguas simbólicas de Galilea por el mérito de Nuestro Señor Jesús, será liberada de la muerte y condenación Adámica.

LA CIUDAD DE EN-GADI

Había una ciudad en la orilla occidental del Mar Muerto llamada En-gadi, contemporánea con Sodoma y Gomorra, esto continuó igual por muchas generaciones antes de que la maldición de la sal causara su desolación. Primero se la menciona en Génesis 14:7 con el nombre Hazezontamar. Más adelante, cuando Saúl perseguía a David, él se refugió en las ruinas de En-gadi por el Mar de Sal (1 Samuel 23:28-29). Debido a que En-gadi no fue destruida por fuego al igual que Sodoma y Gomorra, sus ruinas se han preservado mucho mejor. Pruebas en las excavaciones están de acuerdo con el relato de las Escrituras que en el pasado fue una ciudad próspera debido a la fertilidad del suelo a lo largo del Mar Muerto. Esto se muestra en la canción de Salomón, “Racimo de flores de alheña en las viñas de En-gadi

Es para mí mi amado” (Cantar de los Cantares 1:14). Esto existía antes de que la maldición de la sal comenzara a tomar efecto en el Valle del Jordán.

Los juicios de Dios sobre Sodoma y Gomorra son un recordatorio y ejemplo vivo de los juicios del Creador sobre la familia humana como resultado de la transgresión en el Edén. Esta destrucción representa la muerte Adámica. Sin embargo, Jesús indicó que concedería a los sodomitas una oportunidad de obtener vida eterna en su reino futuro. “Y os digo que en aquel día será más tolerable el castigo para Sodoma, que para aquella ciudad” (Lucas 10:12). La destrucción de Sodoma y Gomorra también se ha utilizado en las Escrituras como advertencia y como un cuadro de los juicios de Dios sobre ciertas naciones e instituciones antes de que se instale el Reino futuro de Cristo.

ADVERTENCIA DE MOISES

Después que Moisés golpeará violentamente la roca dos veces, el Padre Celestial le dijo que como castigo no le sería permitido cruzar el río Jordán para entrar en Canaán (Números 20:10-12). Realizado esto, él moriría en el desierto, Moisés escribió en este libro, una mezcla de advertencias y de instrucciones referentes a la ley, pero también un libro en el cual parecía verter su corazón y alma a su pueblo Israel. Mostró un deseo encarnado por su fidelidad a la Ley de Dios y una ausencia de egoísmo, por el hecho de conocer su muerte. Su única preocupación estaba dirigida a sus hermanos.

Moisés dio una advertencia a Israel al recordarles la importancia de guardar la Ley de Dios. Les mencionó todas las bendiciones que habían recibido de la mano del Señor, cuando Dios había golpeado violentamente a sus enemigos, como les proveyó comida y agua en el desierto, incluso milagrosamente les había preservado su ropa y zapatos. Entonces les advirtió, que no pecaran contra él y contra la Ley, para que no hiciera con ellos lo que había hecho a Sodoma y Gomorra. “Azufre y sal, abrasada toda su tierra; no será sembrada, ni producirá, ni crecerá en ella hierba alguna, como sucedió en la destrucción de Sodoma y de Gomorra, de Adma y de Zeboim, las cuales Jehová destruyó en su furor y en su ira” – Deuteronomio 29:23.

Dios utilizó la desolación de Sodoma y de otras ciudades para explicar que lo mismo sucedería con Israel si abandonaba la Ley. Este texto es una evidencia de las Escrituras que el contenido de sal en el bajo Jordán y el Mar Muerto fueron parte de la maldición que Dios puso sobre Sodoma y Gomorra.

JEREMIAS PROFETIZA CON REFERENCIA AL JORDAN

Dios usó el evento de Sodoma y de Gomorra como ejemplo para entender que a su debido tiempo, destruiría Babilonia, la gran

ciudad mística. Este registro se encuentra en los capítulos 50 y 51 de Jeremías. Dios habla literalmente de los juicios contra la antigua Babilonia, mencionando su derrocamiento por los Medos y Persas, pero también habla de un cumplimiento mayor mientras ocurra el derrocamiento de la Babilonia simbólica. Las palabras proféticas de Jeremías dicen, “Como en la destrucción que Dios hizo de Sodoma y de Gomorra y de sus ciudades vecinas, dice Jehová, así no morará allí hombre, ni hijo de hombre la habitará” (Jeremías 50:40). En Apocalipsis leemos, “Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible” (Apocalipsis 18: 2). Esto indica que Dios, a su debido tiempo, destruirá Babilonia con fuego y azufre simbólicos en el Armagedón, la rociará con sal de desolación perpetua y no se levantará otra vez.

Jeremías continúa mencionando acerca del juicio que se realizará contra Babilonia, “He aquí que como león subirá de la espesura del Jordán a la morada fortificada; porque muy pronto le haré huir de ella, y al que yo escoja la encargará; porque ¿quién es semejante a mí? ¿y quién me emplazará? ¿o quién será aquel pastor que podrá resistirme?” (Jeremías 50:44). El Apocalipsis identifica a la persona que ha sido elegida para realizar la voluntad del Padre. Leemos, “Y uno de los ancianos me dijo: No llores. He aquí que el León de la tribu de Judá, la raíz de David, ha vencido para abrir el libro y desatar sus siete sellos” – Apocalipsis 5:5.

EL TESTIMONIO ESPERANZADO DE ISAÍAS

Las palabras proféticas de Isaías están llenas de ánimo, “Acontecerá en aquel tiempo que la raíz de Isaí, la cual estará puesta por pendón a los pueblos, será buscada por las gentes; y su habitación será gloriosa. Asimismo acontecerá en aquel tiempo, que Jehová alzaré otra vez su mano para recobrar el remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto, Patros, Etiopía, Elam, Sinar y Hamat, y en las costas del mar” – Isaías 11:10,11.

Más adelante, él escribió, “Y secará Jehová la lengua del mar de Egipto; y levantará su mano con el poder de su espíritu sobre el río, y lo herirá en sus siete brazos, y hará que pasen por él con sandalias. Y habrá camino para el remanente de su pueblo, el que quedó de Asiria, de la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto” – Isaías 11:15,16.

El profeta escribió del tiempo en que un descendiente de la raíz de David –del tronco de Isaí se colocará sobre la gente en poder y gloria. En ese momento, él quitará la maldición sobre las aguas del Jordán, así la gente podrá pasar para recibir las bendiciones del Reino. El profeta también habla del camino que será preparado para ser transitado por la gente. Miremos adelante a ese tiempo glorioso que vendrá cuando la gloria del Señor llenará la tierra, los corazones y la mente de toda la gente.

UN CUADRO DE SALVACION

Había cuatro afluentes principales que convergían desde la parte alta del monte Hermón para formar el cuerpo del río Jordán. Esto podría significar la salvación de la iglesia, la gran congregación, los antiguos ilustres, el grupo de personas que son tomados de toda la familia humana. Cada grupo será glorificado desde sus respectivos lugares porque bebieron en el arroyo, el agua pura de vida. Todos ellos han sido levantados por fe desde las aguas contaminadas del Mar Muerto y lavados en las aguas puras de Galilea. Aquellos que en la actualidad se están esforzando para ser parte de la iglesia deben tener sus mentes como el Señor quien los ha levantado de este mundo condenado, los ha comprado y limpiado con su sangre preciosa.

Podemos continuar disfrutando de las palabras maravillosas de vida y tener presente la importancia de ser diligentes en nuestro llamado y elección segura. Estamos viviendo muy cerca al umbral del Reino, el cumplimiento de todas las cosas profetizadas y prometidas en la Santa Palabra de Dios.